



Crónicas del Ángel Gris

Alejandro Dolina , Hermenegildo Sábat (Illustrator)

[Download now](#)

[Read Online ➔](#)

Crónicas del Ángel Gris

Alejandro Dolina , Hermenegildo Sábat (Illustrator)

Crónicas del Ángel Gris Alejandro Dolina , Hermenegildo Sábat (Illustrator)

Edición corregida y aumentada, ilustrada por Hermenegildo Sábat.

No deja de ser paradójico el hecho de que alguien capaz de hablar con tanta claridad como Dolina sea interpretado de maneras tan caprichosas y, muchas veces, tan distantes de sus postulados. Afortunadamente, más allá de las cómodas simplificaciones a las que nos acostumbra la *patris massmediatica*, están los libros.

Crónicas del Ángel Gris Details

Date : Published April 1st 1996 by Ediciones Colihue (first published January 1988)

ISBN : 9789505816934

Author : Alejandro Dolina , Hermenegildo Sábat (Illustrator)

Format : Paperback 336 pages

Genre : Humor, Fantasy, Fiction

 [Download Crónicas del Ángel Gris ...pdf](#)

 [Read Online Crónicas del Ángel Gris ...pdf](#)

Download and Read Free Online Crónicas del Ángel Gris Alejandro Dolina , Hermenegildo Sábat (Illustrator)

From Reader Review Crónicas del Ángel Gris for online ebook

July C. B says

Abandonado.

Empecé a leer este libro por recomendación de una amiga, pero lamentablemente el estilo del autor no logró engancharme en ningún momento.

Rodrigo Galván says

Tremendo libro. Un estilo que mezcla la mitología, la noche, el lunfardo y el humor. Haciéndolo sumamente entretenido y reflexivo. Ideal para los corazones sensibles. La lectura fluye tanto como una unidad o para leer salteada.

En mi caso, lo lei hace unos años pero una vez cada tanto retomo alguna lectura al azar.

Lourdes says

Nadie lo discute: *Crónicas del Ángel Gris* es hijo inconfundible de la melancolía y el humor de Alejandro Dolina, combinados en partes iguales. Pero, por alguna razón, el libro hace pensar también en Borges. En su afán de crear una mitología, imposible pero fascinante, para Buenos Aires, la ciudad que él presentía infinita.

Dolina, sin embargo, es un pibe de barrio. Y entonces se aboca, con pasión casi artesanal, a escribir los fantásticos e inverosímiles anales no de una cosmopolita e idealizada metrópoli sino del modesto barrio porteño de Flores. De sus leyendas urbanas y sus fracasados -quizás por incomprendidos- personajes. De su música, anudada de trágicos tangos, ridículas payadas y bandoneones desafinados. De su siempre inconclusa literatura de medio pelo y sus mil y una contradicciones. Y el barrio, una visión ligeramente triste de él, manchada con las brillantinas opacas de unos dudosos años dorados, ya idos, se erige frente al lector como un desamparada y anacrónica criatura viva. Sucede que el barrio tiene alma: es el Ángel Gris, que recorre las deslucidas calles de la zona repartiendo amores no correspondidos y sueños. Esta legendaria y desolada presencia sería, según el narrador-historiador que funciona como guía turístico de este libro inclasificable, la causa de la particularísima personalidad del barrio.

Pese a lo acotado del espacio, los pequeños tratados monográficos que constituyen este libro (donde, además de reflexiones y relatos, se recopilan con intención pseudo-historiográfica supuestos poemas, canciones, conferencias y leyendas urbanas) constituyen la síntesis, desde una óptica cómicamente barrial, de la trayectoria intelectual del hombre contemporáneo. Así, por ejemplo, la eterna pugna entre racionalistas y románticos queda representada por medio de los Refutadores de Leyendas y los Hombres Sensibles de Flores, las dos agrupaciones cuya cómica beligerancia explica las contradicciones del barrio y del criollo en general.

Tampoco falta espacio para una pretendida historia de las ciencias en Flores, de las artes o del psicoanálisis. Y, sobre todo, para una serie de relatos de amores no correspondidos, causa de la visión fundamentalmente trágica de la vida del pensador Manuel Mandeb, el poeta Jorge Allen, el músico Ives Castagnino, el Ruso

Salzman (jugador empedernido), entre otras célebres y adorables figuras del barrio.

Sus anécdotas absurdas y dispares se trenzan para conformar la encantadora y melancólica textura de este libro. Las une el relato de los encuentros esporádicos del narrador con un misterioso caminante, cuya imposibilidad para detenerse es una alegoría de la incapacidad humana para parar el tiempo y, de ese modo, escapar del olvido. Un olvido que, aún a pesar de estas crónicas, avanza sin pausa sobre Flores. Y, trágicamente, sobre el lector mismo.

Se dirá que muchos de los relatos o reflexiones incluidos en *Crónicas del Ángel Gris* son absurdos o exagerados. Pero ésa, parece decir el libro, es precisamente la naturaleza de los afanes del hombre sobre la Tierra, mientras busca, con desesperación, una eternidad que le es constitucionalmente ajena.

Pesa a todo, Dolina, tan obsesionado como Borges con el tiempo, logra que el lector reflexione sobre las verdades fundamentales de la existencia. Y sin perder la sonrisa, lo que no es poca cosa.

Laura LVD says

Historias universales pero con un sabor local. Me gusta Dolina porque sin ser el más grande narrador construye historias chiquitas con mucha fantasía y mucho gusto a Buenos Aires.

Clari Vita says

Melancolía, humor y filosofía de barrio y también de la otra.

"No es posible regresar a ninguna parte. Los puntos de partida no se quedan quietos y a la vuelta ya no están. Para poder volver se necesita, por empezar, un punto de partida eterno e inmutable. Pero todo se mueve y no hay forma de detener el universo. Créanme si les digo que nadie ha efectuado nunca jamás un verdadero regreso. El hombre que lo consiga cumplirá la hazaña más grande de la historia."

"Para encontrarse a uno mismo no es necesario caminar mucho. Se los digo yo, que me he rastreado por todas partes y me encontré en el patio de mi casa, cuando ya era demasiado tarde."

Leila says

Dolina tiene una manera de escribir sobre el mundo cotidiano y transformarlo en una realidad alterna. A medida que avanzaba con el libro me daba cuenta que no solo es una alternativa, sino que pinta un mundo deseado, de a poco. Hoja a hoja, uno se enamora de sus historias.

Los dos últimos capítulos me dejaron terminar el libro con la mejor de las conclusiones.

Juan C says

Con tintes borgianos (sobre todo en la forma, aunque sin un ápice del genio de este) y del Cortázar de

cronopios y famas, me resultó un libro regular, aunque tiene sus momentos. 3 prólogos adulando al autor es un exceso de presuntuosidad, y los relatos, aunque varios tienen ideas interesantes, me resultaron demasiado monótonos como para poder engancharme en la lectura.

Mateo R. says

Aunque a veces es algo repetitivo, suele ser entretenido e imaginativo. Me alegra haber seguido leyendo aunque me predispusieran en contra los prólogos excesivamente tirafloros.

Lo que me gustó de esta lectura es que, de a poco, voy pudiendo detectar los rastros de la intertextualidad en autores argentinos, y eso es un tema que me fascina. Más allá de las referencias directas a Sabato, Unamuno, Ortega y Gasset, Barthes y varios otros; Dolina toma bastante de Borges (especialmente cierto estilo de algunos de sus cuentos, el cual repite hasta el cansancio). Estaría como para armarse un mapita de la intertextualidad en la literatura argentina. De hecho, sería una excelente idea para una tesis...

LauritMartin says

Excelente compilación de historias fantásticas y delirantes del barrio porteño de Flores. Quizás me gustó más porque transito a diario el barrio. Muy divertido de leer, siempre con ese toque y esa manera de escribir y contar que tiene Alejandro Dolina. Cada tanto siempre me dan ganas de agarrarlo y releer algunos capítulos para morirme de risa. Siempre disfruto mucho de leerlo. Super recomendable.

Ezequiel David says

Simplemente al comenzar a leer me dejé llevar por la atmósfera fantástica y melancólica que crea el autor sobre el barrio de Flores. Tiene el estilo inconfundible de Dolina y muchos de los relatos de este libro son excelentes como "Refutación del regreso", "El recuerdo y el olvido en el barrio de Flores" o, el que más me gustó a mi, "Balada del amor imposible".

Fue una muy buena lectura y muchos de sus relatos sin dudas los voy a releer en el futuro.

María says

Se compone de diversas historias que giran en torno al Ángel Gris, un personaje difuso que reparte sueños en el barrio porteño de Flores, donde transcurre la acción. La mayoría de los personajes pueden reunirse en dos grandes grupos: los Hombres Sensibles y los Refutadores de Leyendas. Entre los primeros, sentimentales, honestos y algo atolondrados, se encuentran el polígrafo Manuel Mandeb, el poeta Jorge Allen, el músico Ives Castagnino y el "Ruso" Salzman, jugador compulsivo. Los Refutadores de Leyendas son personajes suspicaces y necios, representantes de las instituciones, que se dedican a negar los episodios fantásticos que ocurren en el barrio. Opuestos a los Hombres Sensibles, los Refutadores desean un mundo racional y científico.

Variaciones Enrojo says

Breve introducción de Ernesto Sábato para esta edición:

Alejandor Dolina es un gran creador, un particular alquimista que ha lgorado conciliar elementos aparentemente antagónicos: la hondura del filósofoc existencial y la calidez, la poesía y hasta la jerga del hombre de la calle.

Entre Iso rincones que el Ángel Gris nos describe, se advierte que la prosa de Dolina pertenece a la raza de Discépolo, pero a su vez, teñida por una tenue luz crepuscular, como la humilde esperanza del más auténtico pibe de barrio.

Es fundamental rescatar el valor de estas crónicas en estos tiempos en los que tristemente abundan los Refutadores de Leyendas, deseando, en cambio, que los Hombres Sensibles no pierdan jamás su pasión por la vida, nooble virtud del querido Alejandro.

Ernesto Sábato

Santos Lugares, marzo, 1996

Daniel Schechtel says

Excelente.

Dolina, sos un maestro. Me fascina cómo traés la metafísica, la música, la mística, la literatura al habla de la calle. Sos un delirante. Me hacés reír muchísimo. Temas borgianos contados por un taxista, se podría resumir. Precioso.

Fugo Feedback says

El primer acercamiento literario que tuve con Dolina, justamente en la época en la que me consideraba su fan absoluto y me desvelaba para escuchar "La venganza...". La verdad que no sé si será el mejor libro del autor pero, por cuestiones nostálgico-emotivas, sin dudas es el que más me gustó. No suelo ser muy adepto a la manía porteña de resaltar su supuesto espíritu barrial pero este libro es una clara demostración de que esa tendencia puede dar obras muy pero muy interesantes. de hecho, en su momento hasta me dieron ganas de mudarme al barrio de flores. He releído algún que otro capítulo suelto a lo largo de los años, y me gustaron tanto o más que la primera vez, pero fue en esa primera lectura de mediados del 2000 que me dejé acariciar por las plumas polvorrientas de las alas del Ángel Gris y traté de parecerme lo menos posible a los Refutadores de Leyendas. Con poco éxito, creo, pero con la esperanza de lograr despegarme de esa mentalidad en algún momento.

Liz* Fashionably Late says

Lleno de relatos pintorescos y nostalgia, CDAG me robó media sonrisa durante toda la lectura. Lo volví a leer hace unos días y no perdió el efecto. Lo malo de leer a Dolina es que solo él sabe entretenér explicando

la complejidad de las bolitas o la necesidad de una agencia que provee amigos. Cuando intento convencer a mis amigos que lo lean, no entienden qué se están perdiendo.
